

Santiago, 15 de marzo de 1964

23 - 11 - 11 -

Querido Manuel:

No te contesté a tiempo porque me ha tocado veranear como nunca lo hiciera: diez días en enero; veinticuatro en febrero. Volví el 2 de este y el 3 salimos con María a Tongoy. No sé si lo conoces. El agua del mar está tibia a mediodía y hay mucho que mirar.

De acuerdo con la Convención de Buenos Aires, aprobada por Chile y EE.UU. en eso de intercambiar dos becarios por año, los candidatos, en este caso, deben presentarse a la oficina de educación del Departamento de Estado enviando todos sus antecedentes de estudio, los grados, etcétera e indicar qué desean estudiar en Chile. El Departamento forma una quina que somete a Chile, quina que viene a parar a nuestras manos. No conozco a nadie en dicha oficina de educación. Ojalá tu recomendada envíe sus papeles luego o pida los formularios.

Espinoza en estos momentos se encuentra en las Termas del Flaco. El jueves lo entusiasmó un primo y partió. Debe estar de regreso el lunes. Anda con la gota. Ya la tuvo hace un mes largo y le ha recrudecido. Por otro lado la Antología que hizo de d' Halmar ha tenido éxito y ha sido muy felicitado. Yo me encuentro mejor, pero sin deseos de hacer algo. ¿Crees que no escribo hace un largo medio año? Ahora aparece la tercera edición de Cuando era muchacho. Me dedico en las mañanas, en mi casa, a llenar botellas con piedra y me entretiene la mar.

En febrero estuve en tu casa de El Quisco con María Eugenia y me mostró muchas ágatas pulidas por ella. Sabrás que está estudiando joyería, que ya hace algunas. Su marido y sus chiquillos están muy bien y Pablito está poniéndose buenmozo. En cuanto a la mayor ya es una hermosa. Vi de regreso a Pacita y a su cachorro de rostro bien formado. Pacita estaba con un rostro especial, el de la maternidad, una mezcla de dulzura y de no sé que más tal vez de serenidad, sin tensión alguna.

Jain, quien vi ayer vive en Maitencillo y escribe conferencias sobre anarquismo y otros temas vistos por su ojo erudito. Me escribió de Argentina Modesto Oyarzún Marín. Dice que me conoció en Valparaíso y que a ti en Buenos Aires y que tu lo haces figurar en Hijo de Ladrón con el nombre de Enrique Gallardo y yo no lo puedo recordar aunque me envió su retrato. Me pide tu nueva novela y las poesías de Victor Domingo Silva. Por si quisieras escribirle vive en Echeverría 168, (José Marmol) P. de B. Aires

Te habrán escrito que ganó el Dr. Naranjo, socialista, en Curicó, elección que los partidos de derecha dieron por plésbicitos. A consecuencias de lo cual renunció Durán y ahora se encuentran sus partidarios en mil cábalas: rechazar la renuncia, buscar otro, apoyar a los que quedan, los liberales a Frei, los conservadores a Prat, los radicales a Allende. Los Aybar que recorrieron el sur hasta Puerto Montt dicen que el sur es profundamente allendista. Ya veremos qué resulta.

Me alegra que tu enfermedad haya sido aparente y ojalá continúes sin sentir el cuerpo y escribiendo como fiera. Te esperamos. Un abrazo de

Ernesto Hevia 5865....t. 474937